

El autor aunaría, para ello, todos los simbolismos que le hubieran llegado, directa o indirectamente, sobre el mundo de ultratumba, quedando aquí incluidos los tres sustratos y los tres componentes anteriormente citados. Todo ello condicionado, evidentemente, a su habilidad y recursos técnicos, en este caso no muy evolucionados.

Y, por último, para que el león proteja al difunto, así como para que la cabeza de éste proteja al mundo de los vivos.

Nunca podremos saber, sin embargo, si el vano tuvo una intencionalidad concreta desde un principio, si nunca la tuvo o si bien la adquirió con el tiempo, cuando el simbolismo funerario estaba más lejano.

Tampoco sabemos si el monumento mantuvo este significado fúnebre siempre o si pasaría a tener tan sólo una acepción estética, pues, aunque ahora dudemos de la calidad artística de esta pieza, es regla general que todo lo que **"significa"** algo (aunque se olvide y deforme este significado) se puede llegar a convertir en bello.

LAMINA I

León ibérico de Bienservida. Museo de Albacete.

0'81 x 0'98 x 0'31 m. (Dibujo, T. Chapa).

